

LA MAS GENIAL CREACION DE RICHARD BURTON EN LA MAS EXTRAORDINARIA PELICULA QUE EL CINE MODERNO HA PRODUCIDO

PARAMOUNT FILMS presenta

RICHARD BURTON
(ENRIQUE VIII)

GENEVIEVE BUJOLD
(ANA BOLENA)

en la PRODUCCION **HAL WALLIS**

Ana
de los Mil Días
(Anne of the Thousand Days)



con **IRENE PAPAS**
ANTHONY QUAYLE · JOHN COLICOS

Guión: JOHN HALE y BRIDGET BOLAND

Según la obra de MAXWELL ANDERSON

Producida por HAL B. WALLIS Una película UNIVERSAL
TECHNICOLOR · PANAVISION

Adaptación de RICHARD SOKOLOVE

Dirigida por CHARLES JARROTT



DISTRIBUCION
PARAMOUNT

traducidos. Sin duda, no es posible traducirlo todo, y son muchos los factores que deben tenerse en cuenta. Debe a la vez atenderse a la actualidad y recuperar lo que no fue traducido en épocas más difíciles, tener en cuenta las aptitudes de los traductores disponibles y resucitar las grandes traducciones del pasado. Es, sin duda, una labor de difícil y grave responsabilidad; casi siempre, sin embargo, los resultados han sido muy positivos. Debo decir que, entre las traducciones emprendidas en estos últimos años,

esta, que hoy llega a su término de la autobiografía juvenil de Gorki me parece, en su aparente modestia, una de las más afortunadas y necesarias, y también una de las que han contado con un mejor equipo de traducción. Obra capaz de llegar a un público extenso y adicto, esta autobiografía de Gorki incorpora a la vez un título básico en cualquier biblioteca de literatura contemporánea.

(1) Col·lecció «El trapezi». Ed. 62. Barcelona, 1970.

cosas vistas

“40 sonets de Shakespeare”

Edicions Proa, en su colección «Els llibres de l'Ossa Menor», ha publicado

Al pie de las letras

Robert Saladrigas

Los rasgos fisonómicos de Francisco Ayala me recuerdan insistentemente los de Pirandello, que he visto plasmados en amarillentas fotografías del gran escritor italiano. La diferencia más acusada estriba, tal vez, en la viveza de la mirada de Francisco Ayala, venta con cordial naturalidad, en tanto que los ojos inmovilizados de Pirandello expresan una profunda tristeza, sin límites. Ayala es de estatura tirando a regular, usa mostacho todo él lechoso ya, el cuerpo magro, la voz persuasiva con acento que lo mismo proviene de su tierra granadina que es influjo de las entonaciones del continente americano. Arrellanado en un sillón, la pierna cruzada sobre la otra, el ademán displicente, no descubro en él rasgo visible de los últimos años que que ha vivido en los Estados Unidos, ejerciendo como profesor de literatura en la Universidad de Chicago.

—Yo entiendo que la novela debe apuntar hacia lo esencial de la condición humana, es decir, la irreductibilidad del hombre. Partiendo de esta base, en mis libros intento presentar la irreductibilidad en lo que tiene de enfrentamiento del hombre con su destino, y su emplazamiento singular en el mundo. Llego incluso a situarme en el terreno de la metafísica al explorar el sentido de la vida humana, con lo que en este aspecto la novela induce a que el lector reflexione acerca del significado de su propia vida. No vaya a creer que trato de revestirme de moralista. ¡Nada de moralizar! En todo caso, la supuesta moralidad de mis novelas

existe implícita en las temáticas o su desarrollo, pero nunca aflora explícitamente en el propósito. Y es que considero que sea mi misión, ni la de novelista en general, asumir el papel de predicador de buenas costumbres. No, tampoco la política ha entrado a formar parte de los presupuestos de mi novelística. Sin embargo, «Muerte de perro» ha sido interpretado aquí como novela política, y para mí tan lo es en el sentido de que la política marca la dureza de las condiciones las que se ve obligada a desenvolverse la humanidad implicada. Yo no creo que la novela puede ser útil como técnica de expresión política. Lo que ocurre es que la política no es demasiado apta para confraternizar con la poesía, a menos que el escritor sea un niño capaz de integrarlas sin que la política, por lo que tiene de efímera, inconsistente, rebaje la calidad poética de la obra. En «La cabeza del cordón» por ejemplo, traté el asunto de la guerra civil y ahí quedó simplemente reflejado en las páginas, mientras lo que verdaderamente buscaba era la resolución del conflicto a través de la ambivalencia amor-odio que late en todo ser humano: amo a mi padre y a la vez lo odio, amo y odio la patria, al amigo, son sentimientos literalmente insuperables en el hombre. Pues bien, la expresión generalizada de estos sentimientos da paso a la guerra y origina una serie de conflictos morales, que los que estudio en la novela y que mueven por encima o por debajo de un conflicto político que opera a modo de cobertura ideológica. Y mire

MONOLOGO CON FRANCISCO AYALA

por dón
las mot
para in
mientos
razón p
ra publi

Trasc
mes de
Barcelor
el sende
años de
y Barcel
dades le
Aires, d
universic
rectamer
años má
se, sólo
llado po
guerra h
cho Poli
en Puert
ciología.
aquella j
invernal

—Son
pongo qu
ha influi
alaba, y
antes de
diferenci
heron el
al, yo lo
miendo l
riada gan
án ahí re
ito del e
la act
adoptado
ad, resp
que se pró
erto que
ir desde
arantice
uras libe
tores. I
tegristas
auténtica
de anciani
e nos juzg
circunstan
ción liter
obra, si
alidad no
dulos q
american
un notabl
o en la ex
niforme, c
El jue
rige la lib
dios de
rmé part
paña tu
meración
cidentes.
os años m
to amig
ento ultr
de lo lle
eir que p
cedad la
da como
da de to
encor? El
años; o
o fuente
miento en
stuyeron.
quien con
o poeta qu
a y la o
hace con
una eni
pierdan
é es, en
cción. Si
ento y co
de las
tes de to
mo incap
Y las l
nien, no a
he conse

ARTE Y LETRAS

por dónde, el hecho de dejar a un lado las motivaciones políticas de la guerra para interesarme sólo por sus enraizamientos morales, es, según parece, la razón por la que niegan el permiso para publicarla. ¡Vaya si resulta curioso!

Trascurrían los días postremos del mes de enero de 1939, cuando desde Barcelona Francisco Ayala emprendió el sendero del exilio. Había vivido los años de guerra en Madrid, Valencia y Barcelona. La ruptura de las hostilidades le había sorprendido en Buenos Aires, donde dictaba conferencias en universidades argentinas. Regresó directamente a Madrid para volver tres años más tarde a la capital bonaerense, sólo que esta vez en calidad de exiliado político. En la España de antes de la guerra había sido catedrático de Derecho Político. En Argentina primero y en Puerto Rico más tarde, profesó Sociología. Treinta y dos años desde aquella jornada impregnada de tristeza invernal en que cruzó la frontera.

—Son muchos años, en efecto, y supongo que su realidad de día tras día ha influido en mí. Como usted bien señalaba, yo había estado ya en América antes de la guerra, pero aun así y a diferencia de muchos otros que convirtieron el exilio en un aislamiento radical, yo lo he vivido plenamente, asumiendo la experiencia en toda la variada gama de valores y creo que están ahí reflejados, en mi obra. A propósito del exilio, me parece muy oportuna la actitud desmitificadora que ha adoptado un sector de la intelectualidad, respecto a la literatura española que se produce fuera de España. No es cierto que, por el mero hecho de escribir desde el exilio, la tal circunstancia garantice la calidad y presuponga posturas liberales y progresistas en los autores. Entre los exiliados los hay integristas a ultranza como los hay auténticamente «viejos», en el sentido de ancianidad mental, y es hora de que nos juzgue por los frutos, no por las circunstancias extraliterarias. ¿Mi posición literaria? Bueno, es posible que mi obra, si no vanguardista, porque en realidad no lo es, participe de nuevos módulos que la actual literatura latinoamericana ha asumido y explotado con notables aciertos. Yo nunca he creído en la existencia de una sola realidad uniforme, carente de planos superpuestos. El juego narrativo permite y aun exige la libertad de buscar nuevos estadios de realidad. No se olvide que formé parte de la vanguardia que en España tuvo su inicio en 1923, la de la generación de Lorca y la «Revista de Occidente». El mismo Borges, cinco o seis años mayor que yo y gran y admirado amigo mío, participó del movimiento ultraísta en España, y sólo más tarde lo llevó a Buenos Aires. Quiero decir que para nosotros no constituye novedad la concepción literaria entendida como forma de expresión liberada de todo obstáculo constreñidor. ¿Crecor? En algunos se ha diluido con los años; otros lo han alimentado como fuente de supervivencia en el aislamiento en que voluntariamente se refugiaron. Pero ¿crecor contra qué? ¿Quien como Cernuda, este grandísimo poeta que ama entrañablemente España y la odia en igual medida, cuando hace converger sus sentimientos sobre una entidad como España, logra que pierdan todo sentido reparador. ¿Es, en verdad, España? Una abstracción. Si uno palpa su desenvolvimiento y constata la presencia ya acuada de las nuevas generaciones, inoportunas de toda culpa, entonces se siente incapaz de personalizar el rendimiento. Y las heridas las causa siempre quien, no un ente abstracto. Yo nunca he conseguido ver a España, en tan-

to que entidad, ni para amarla ni para odiarla. Hay un extraño designio de fatalidad en la historia y uno puede ser su víctima, pero revolverse contra la entidad carece de lógica. Sinceramente pregunto: ¿qué sentido tiene? ¿Si he calibrado la posibilidad de regresar? Mire usted, mi amigo, hay objeciones, aparte las íntimas, que coartan el supuesto deseo de reincorporación a la vida española. Sepa usted que estoy oficialmente invitado a ocupar una cátedra en la Universidad Autónoma de Madrid, pero por otro lado, no circula el volumen de mi obra completa por causa de «La cabeza del cordero». ¿No le parece que es demasiada incongruencia? Yo acepto que a estas alturas se intente facilitar la reincorporación de gente viva, no de cadáveres. Y yo no estoy muerto, ni lo suficientemente exangüe para aceptar que me limiten, ni nada por el estilo. ¿Comprende de lo que quiero decir?

La gente joven hemos descubierto tarde y sólo parcialmente la obra de Francisco Ayala. El lo sabe y con un suave encogimiento de hombros lo carga en la cuenta de la fatalidad histórica. Entreveo una cierta lasitud en sus movimientos, cuyo origen habría quizá que localizarlo en el escepticismo que le hace estar de vuelta de casi todo. Con su dejo levemente siseante, me cuenta sobre las «estridentes demagógicas» de la izquierda americana, de sus actividades en la Universidad de Chicago, de su tratado de Sociología, de su capítulo de ensayos, de su ya lejana fecha de nacimiento. 1906, en Granada... Lo que me siento incapaz de escudriñar en la cerrazón expresiva del hombre que arrellanado en el sillón de mi derecha es siquiera el más fugaz vestigio de nostalgia. No me atrevo a asegurar que no la sienta, pero en cualquier caso diría que la guarda celosamente oculta en el trasfondo de su hermetismo. Porque al otro lado de su cordialidad, de la manera harto fácil con que se abre al interlocutor, de su manera de expresarse llana, rehusando el empleo del circunloquio, uno presiente la existencia de alguna carta que no ha entrado en la liza del juego y es, sin duda, la carta de su intimidad que no osa arriesgar tal vez por pudor, o temeroso de debilitarse si permite que se llegue a los estratos más profundos de su pensamiento.

Nuevo encuentro con Miguel Barnet

MI primer encuentro con el cubano Miguel Barnet se produjo al leer su novela «Biografía de un cimarrón». Aquella lectura constituyó para mí una sorpresa, a la vez que un felicísimo hallazgo. Presentada como «novela-testimonio», el hallazgo llevaba a Barnet hasta mucho más allá de lo

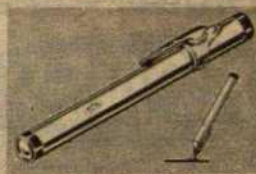
GENUINAS Y AUTÉNTICAS NOVEDADES DE ÉXITO MUNDIAL



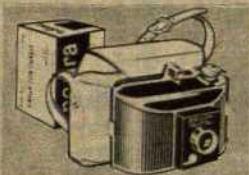
BOLIGRAFO Y RADIO
Funciona eternamente sin pilas ni corriente, mediante una pequeña célula. Sintetiza con alta fidelidad cualquier emisora. Garantizada por tiempo indefinido.
349 Ptas.



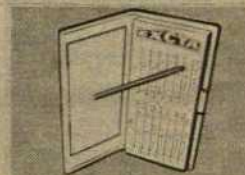
PISTOLA SEMIAUTOMÁTICA
Metálica, de gran efecto real. Dispara fulminantes con ensordecedor ruido. De gran utilidad en excursiones para ahuyentar animales, hacer señales, localizar, etc.
190 Ptas.



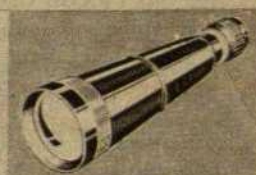
TELEMICRO
Doble utilidad y tamaño de una estilográfica. Como catalejo podrá espigar cual si estuvieran a su lado cuantos lugares íntimos desee. Como microscopio le asombrará
495 Ptas.



CAMARA Y CARRETE
Diminuta cámara fotográfica, reproducción de un modelo utilizado por agentes secretos, ideal para hacer fotos indiscretas. Tira 16 fotos en blanco y negro o en color.
199 Ptas.



CALCULADORA DE BOLSILLO
Resuelve en pocos segundos las más complicadas operaciones aritméticas. Suma, resta, multiplica y divide, con capacidad hasta 999.999,99. NUNCA SE EQUIVOCA
200 Ptas.



POTENTE TELESCOPIO
Reproduce clarísimas imágenes, por lo que es ideal para la observación de estrellas, alejados rincos en la playa o en las montañas, espectáculos, etc.
150 Ptas.

★ Solicite REVISTAS-CATALOGO con infinidad de novedades enviando 10 pts. en sellos de correo.

DE TOTALMENTE GRATIS

Durante 30 días puede utilizar completamente gratis todos nuestros artículos, y si no le agradan, devolverlos y le reintegraremos su dinero.

ALMACENES UNIVERSAL - Eifo, 59 - Tel. 255 92 87 - MADRID-17

NOMBRE _____
CALLE _____ número _____
POBLACION _____

Deseo envíen a mi domicilio los artículos marcados con una X, bien entendido que en caso de no agradarme, puedo devolverlos en el plazo de 30 días y me será reintegrado el importe total.

- PISTOLA Y 50 CAMARA Y CARRETE TELEMICRO BOLIGRAFO Y RADIO
 CARTUCHOS POTENTE TELESCOPIO CALCULADORA REVISTAS - CATALOGO

PRECISAMOS REPRESENTANTES Y DISTRIBUIDORES DE AMBOS SEXOS

NOVETATS edicions 62



DR. LINUS

Altres títols publicats:
ÉS DIUMENGE, CHARLIE BROWN
COM VULGUIS, CHARLIE BROWN
NO ET POTS QUEIXAR,
CHARLIE BROWN
SNOOPY, EL GOS UNIDIMENSIONAL



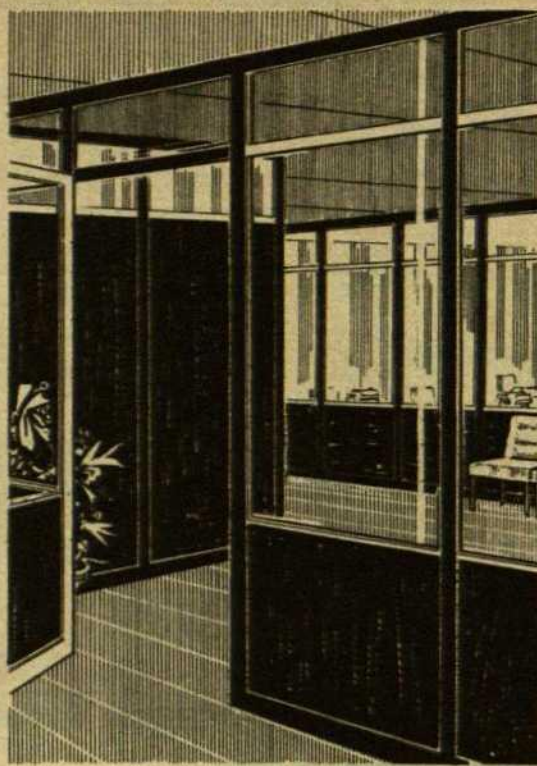
Provença, 278 1.ª 1.ª Tel. 216 00 58 BARCELONA-8

Distribución racional del espacio en su oficina

DIVISIONES

RONEO

Fabricación impecable, anclaje en techos y suelos sin ningún deterioro, desmontables, variedad de medidas y modelos en paneles de chapa, madera, cristal transparente, translúcido de fácil traslado y rápida instalación. Aislamiento, comodidad y distribución racional de su espacio.



RONEO

UNION CERRAJERA, S. A. - MONDRAGON (GUIPUZCOA)

SOLICITE INFORMACION, PROYECTOS Y PRESUPUESTOS A NUESTRO DISTRIBUIDOR

CASA GUILLAMET, S. A.

Ecuador, 43 - Tl. 239 20 08 - 250 13 56 - BARCELONA

EUROFINCAS

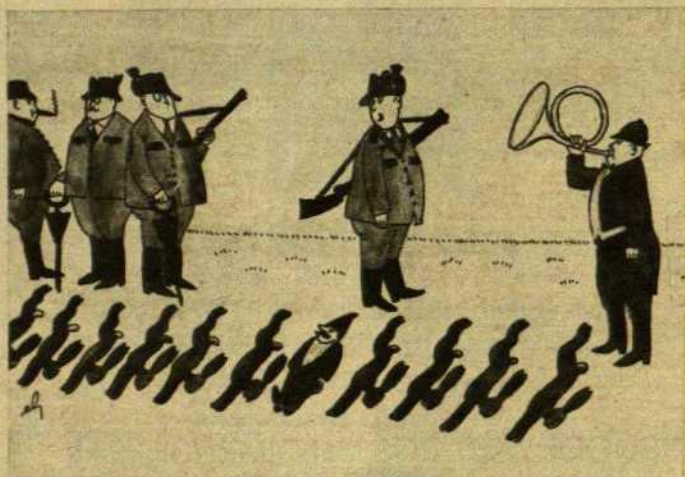
LA AGENCIA ESPECIALIZADA DEL BAJO AMPURDAN LES OFRECE:

Masías catalanas, en toda la Comarca
Casas viejas, con carácter, en todos los pueblos
Tiendas, Pisos y Parcelas urbanizadas
Fincas rústicas y de recreo
Villas, Solares y Apartamentos en Costa Brava

Seriedad - Todos precios - Facilidades de pago

Solicite información o visítenos. Recuerde que con la llegada de la Autopista Barcelona estará a una hora de la zona.

A.P.I. E. Bou. - Calle J. Antonio, 7. LA BISBAL (Gerona). Teléfono 332.



SIN PALABRAS

conseguido hasta entonces en el terreno del testimonio sociológico, que el norteamericano Oscar Lewis había explorado con magníficos resultados en obras fundamentales como «Los hijos de Sánchez» y «La vida». Establecer un paralelismo siquiera elemental entre Lewis y Barnet se hacía poco menos que inevitable. Ambos son etnólogos y escritores; los dos parten en sus obras de una realidad intensamente «sociológica», y emplean técnicas expresivas cuya similitud entraña en sí misma un deseo de revisar el concepto de literatura escrita y su posterior validez testimonial.

Sin embargo, la diferencia entre ambos se hace ostensible a poco que se siga con atención el trayecto de sus obras. En el caso de Barnet, la divergencia se acentúa en las páginas del segundo de sus libros que nos llega, «La canción de Rachel». En el mismo planteamiento de las obras se distingue de Lewis, desde el criterio previo de selección y determinación temática que utiliza, hasta en la elaboración del material en producto literario, que armoniza las exquisiteces propias de tal con el escrupuloso respeto a su contenido sociológico que en la fusión no pierde un ápice de su valor. Barnet propone al lector una aventura fascinante. Uno es consciente de tener entre las manos una verdadera novela, por cuanto hay en ella ese halo con frecuencia inaprensible que se desprende de cualquier texto sometido a una construcción literaria, pero al propio tiempo «sabe» que todos los ingredientes que la componen — personajes, ambientes, acontecimientos históricos, la época toda — son «verdaderamente» arrancados y trasplantados de la realidad descrita a su vez «por boca de sus protagonistas más idóneos». No al modo fotográfico utilizado por los cultivadores del llamado realismo social, sino reelaborando la realidad a través de una técnica depuradísima que combina a la perfección la identidad antropológica de los personajes seleccionados por el autor, con su trasfondo sociológico del ambiente que les respalda, y la cobertura literaria que mediante el lenguaje («no sólo es la palabra que se selecciona, sino el tono, las inflexiones, la sintaxis, la articulación»), que confiere a la experiencia entidad lingüística.

Para mí, Miguel Barnet constituye una revelación importante. Su concepto de la novela-testimonio como experimento socioliterario, cuyos presupuestos expone detalladamente en forma de apéndice de «La canción de Rachel», sugiere el inicio de un nuevo enfoque en la sincretización de literatura y sociedad, que a tenor de los resultados obtenidos por el propio Barnet, conviene tener muy presente, dadas las enormes posibilidades que ofrece. No andamos precisamente sobrados de experiencias inéditas que renueven los cauces de expresión literaria. Miguel Barnet ha gestado el hallazgo partiendo de supuestos que, como afirmaba más arriba, había ya desarrollado Oscar Lewis para ordenar científicamente sus materiales antropológicos, pero Barnet ha conseguido dotar al material a su disposición de una dimensión literaria, y por consiguiente artística, que confiere doble validez a sus obras y las incorpora con fuerte impulso al rico y vario contexto de la novelística latinoamericana actual. Me sorprendería que puesto que la viabilidad del sistema se encuentra ya más allá de cualquier duda, no obtuviera entre nosotros el eco, y aun la prolongación, que podrían devengar frutos excelentes si se aplica con la pericia de Barnet a testimoniar literaria y sociológicamente el complejo universo que gira en torno de la circunstancia española.

Dintel SALVADOR PERARNAU

El poeta de Siria murió en su ciudad natal hace escasamente un par de semanas. Fue, sin duda alguna, un poeta menor, en el marco de la poesía catalana actual, sustentada por nombres de categoría poco menos que inaccesible. Sin embargo, un crítico responsable como Josep Fauri, conocedor por añadidura de la obra entera de Salvador Perarnau, afirmaba: «Si de la obra literaria de Perarnau la poesía es lo más destacado, de toda su producción poética los "poemes per a infants" son lo más perenne». De entre ellos, y a modo de postrer testimonio, extraemos un poema recogido en «Plantes i cuques de llum», refundición de dos volúmenes de poemas dedicados a los pequeños lectores.

EL MUSSOL

*Canta i va tot sol el mussol,
i és tan mussol,
que s'estima més la lluna que el sol.*

*Ell escruta la tenebra dintre la nit,
i és tan de nit
que esgarrapa entorn les ombres amb
[el seu crit]*

*Té per solfes del seu cant els estels,
i xucla estels
i amb el cant diu paragrafes d'anhel*

*Quin mal gust voler la nit que ja por,
ja tanta por,
que és com una mort que porta vela
[de foscor]*

*Canta i vola sol, el mussol,
i és tan mussol,
que s'estima més la lluna que el sol.*

SALVADOR PERARNAU

C IENCIAS
S OCIALES

Francesc de Carreras

UNA
EXPERIENCIA
COLECTIVISTA

Entre la gran cantidad de literatura escrita sobre la guerra civil, todavía relativamente pocos los que representan una aportación